

Un sanrafaelino compite en un desafío mundial de Airbus y busca apoyo para una beca de estudios en China

02/06/2026



La industria aeroespacial suele asociarse con grandes potencias, centros tecnológicos de primer nivel y proyectos que parecen lejanos para quienes viven en ciudades alejadas de los principales polos científicos del mundo. Sin embargo, un joven sanrafaelino está demostrando que esos escenarios no son imposibles de alcanzar. Se trata de **Mariano Vergne, estudiante del último año de Ingeniería Aeroespacial en la Universidad Nacional de La Plata**, quien visitó los estudios de FM Vos 94.5

para contar su experiencia académica, los desafíos internacionales que enfrenta y los proyectos que tiene para el futuro.

Durante la entrevista, Vergne relató cómo nació su interés por una carrera poco habitual para los jóvenes de San Rafael y explicó el presente que atraviesa mientras se encuentra a pocos meses de convertirse en ingeniero.

La carrera que estudia tiene una larga historia dentro de la Universidad Nacional de La Plata. Según explicó, durante décadas fue conocida como Ingeniería Aeronáutica, aunque en 2020 se produjo una transformación que marcó un punto de inflexión.

“La facultad donde estudio es la Universidad de La Plata. Más o menos en 1940 o 1950 surge la carrera de Ingeniería Aeronáutica y durante todos estos años se dedicó a esa especialidad. En 2020 hacen el cambio de nombre a Ingeniería Aeroespacial y, junto con algunas modificaciones en materias y profesores, comenzó a tener una demanda mucho mayor entre los estudiantes”, detalló.

El cambio respondió a una realidad que venían planteando muchos graduados que trabajaban en el exterior. “Los profesores comentaban que muchas veces los egresados iban a trabajar a la NASA o a otras empresas internacionales y sentían que el título de aeronáutico los limitaba o restringía en lo aeroespacial. Por más que los conceptos son similares, decidieron hacer la modificación y ha funcionado bastante bien”, señaló.

El despertar de una vocación

La elección de la carrera no fue casual. Vergne recordó que durante sus últimos años en la Escuela Técnica Ejército de los Andes comenzó a preguntarse cuál sería su futuro profesional.

“Como le pasa a muchos jóvenes, empecé a preguntarme qué

quería hacer con mi vida profesional. Sabía que quería estudiar una ingeniería, pero no tenía claro cuál”, recordó.

Mientras investigaba las distintas opciones disponibles en Argentina, encontró una alternativa que llamó su atención y que estaba directamente vinculada con el auge de las nuevas empresas espaciales.

“Fue una búsqueda de qué ingenierías estaban disponibles en Argentina. Las más tradicionales no terminaban de convencerme y justo en esa época empezaban a hacerse cada vez más conocidos los lanzamientos de SpaceX”, contó.

Aquellas transmisiones de pruebas y lanzamientos terminaron influyendo profundamente en su decisión.

“Muchos de los cohetes explotaban, algunos eran fallidos y otros exitosos, pero detrás de cada lanzamiento siempre se veía a los equipos celebrando, aprendiendo y avanzando. Fue esa cultura la que me encantó. Me despertó ese niño que todos tenemos cuando nacemos, cuando queremos ir al espacio, queremos ser astronautas”, expresó.

La decisión implicó abandonar la comodidad de su ciudad y mudarse a La Plata para iniciar una nueva etapa.

“Es todo un tema irse. Es dejar amigos, dejar familia acá en San Rafael. Es un peso grande que hay que asumir y bancar. Pero hasta ahora la carrera me ha seguido encantando. Es muy linda por los temas que se estudian y por el futuro que tiene para la sociedad y para la humanidad”, afirmó.



Mariano Vergne visitó los estudios de FM Vos
El panorama aeroespacial

Vergne explicó que la Ingeniería Aeroespacial es una disciplina mucho más amplia de lo que suele imaginarse.

“Todo lo que es dentro y fuera de la atmósfera forma parte de la carrera. Involucra aeronaves, aviones, helicópteros, drones y también cohetería, satélites y exploración espacial. Es una carrera muy amplia”, indicó.

Al analizar el escenario nacional, sostuvo que Argentina cuenta con una trayectoria importante en este campo y que existen oportunidades para las nuevas generaciones de profesionales.

“Muchas veces uno piensa que la exploración espacial está lejísimos y que muy pocos países tienen acceso al espacio. Pero es grato saber que Argentina siempre tuvo una historia espacial. Tiene experiencia, tiene mano de obra y tiene ingenieros trabajando en organismos y empresas muy

importantes”, manifestó.

En ese sentido destacó el trabajo de organismos y compañías vinculadas al desarrollo tecnológico.

“Hay ingenieros que están metidos en empresas como CONAE, INVAP, ARSAT y muchas otras que tienen futuro dentro de la exploración espacial argentina”, aseguró.

Durante la entrevista también analizó el panorama internacional y el papel que juegan las grandes potencias.

Sobre China, sostuvo que actualmente ocupa un lugar de liderazgo mundial. “Los chinos son una superpotencia, no solamente en ingeniería aeroespacial sino en muchos otros campos. Tienen una cultura muy enfocada en generar conocimiento propio y en innovar constantemente”, afirmó.

Asimismo consideró que la competencia actual por el liderazgo espacial se concentra principalmente entre Estados Unidos y China.

“Rusia sigue teniendo experiencia y un rol importante, especialmente en lanzadores, pero hoy la competencia principal está entre Estados Unidos y China”, señaló.



El desafío Airbus

Uno de los momentos más destacados de la conversación estuvo relacionado con la participación de Vergne en una competencia internacional organizada por Airbus, una de las empresas más importantes del mundo en materia aeronáutica y aeroespacial.

“Airbus brinda todos los años un espacio para que estudiantes universitarios propongan ideas innovadoras relacionadas con la industria aeroespacial”, explicó.

El sanrafaelino integra un equipo conformado por estudiantes de distintas universidades y especialidades.

“Somos un equipo de 5 personas. Airbus valora que sean grupos multidisciplinarios y diversos. Tenemos integrantes de Ingeniería Aeroespacial, Telecomunicaciones, Software y Electrónica provenientes de distintas universidades”, detalló. La convocatoria tuvo una enorme participación internacional.

“En la primera ronda se inscribieron casi 400 equipos a nivel internacional y solamente 66 pasamos a la segunda etapa”, destacó. Durante esa instancia, cada grupo trabajó junto a especialistas de la empresa.

“Nos asignaron un mentor de Airbus y semana a semana teníamos reuniones para analizar la propuesta desde distintos aspectos: técnicos, comerciales, ambientales, sociales y de implementación”, explicó.

La consigna consistía en desarrollar una solución digital innovadora vinculada a cuestiones de seguridad dentro del ámbito aeroespacial.

“Cada equipo proponía una idea y después los jueces de Airbus evaluaban los proyectos para decidir quiénes continuaban”, agregó.

Actualmente, el grupo espera conocer si logró avanzar a la instancia decisiva. “Antes del 9 de junio nos van a avisar si pasamos o no. De los 66 equipos solamente pasan 3”, comentó.

Si consiguen llegar a la final, podrían acceder a importantes beneficios.

“Hay posibilidades de realizar pasantías en instalaciones de Airbus en Francia, Inglaterra y otros países. Además, existe la oportunidad de seguir desarrollando la idea para que pueda implementarse en la industria”, indicó.



El uso de la tecnología

Otro de los temas abordados fue el crecimiento de la inteligencia artificial y su utilización en la formación de los futuros profesionales.

Vergne explicó que la tecnología ya forma parte de la rutina académica, aunque aclaró que sigue siendo indispensable el conocimiento humano.

“La utilizamos para redactar cosas, hacer cálculos y resolver tareas cotidianas, pero siempre bajo la supervisión de alguien formado. No es simplemente pedir una respuesta y aceptarla. Lo que hace es acelerar procesos que antes demandaban muchísimo más tiempo”, explicó.

A pocos meses de concluir sus estudios, el joven ya piensa en los próximos pasos de su carrera profesional.

“Primero me gustaría ver qué sucede con las pasantías de Airbus. Sería tremenda experiencia. No solamente por una cuestión personal, sino porque también abriría puertas para otros argentinos”, sostuvo.

Y agregó: “Si no se da, será cuestión de seguir tocando puertas. Me gusta mucho la ingeniería aeroespacial, pero también el mundo del emprendedurismo. Tengo algunos proyectos personales y veremos qué ocurre cuando termine la carrera”.

Una beca y un pedido de colaboración

Como si los desafíos académicos y profesionales no fueran suficientes, recientemente recibió otra noticia que podría marcar un nuevo paso en su formación.

“En estas últimas semanas me seleccionaron para una beca en China”, anunció. La oportunidad llegó luego de estudiar chino mandarín en el Instituto Confucio de la Universidad Nacional de La Plata.

“Estudié un año el idioma, rendí un examen internacional y obtuve una buena calificación. Gracias a eso pude postularme y finalmente quedé seleccionado”, explicó.

La beca cubre alojamiento, alimentación y actividades académicas en territorio chino, aunque existe un obstáculo importante.

“Cubren todos los gastos allá, pero el traslado corre por cuenta del estudiante. Y China está del otro lado del mundo”, comentó.

Por ese motivo decidió iniciar una campaña para reunir fondos que le permitan concretar el viaje.

“Le quería pedir a la comunidad aquellos que puedan colaborar con su granito de arena para poder aportar a este viaje. Estaría más que agradecido”, expresó.

Quienes deseen colaborar o conocer más sobre su experiencia pueden contactarlo a través de su cuenta de Instagram @marianovergne. Además, habilitó el alias marianobecachina para recibir aportes destinados a financiar el traslado hacia China.

Mientras transita los últimos meses de la carrera, Mariano Vergne representa el recorrido de muchos jóvenes argentinos que buscan abrirse camino en áreas de alta complejidad tecnológica. Entre proyectos vinculados a la exploración espacial, competencias internacionales, inteligencia artificial y oportunidades de formación en el exterior, el sanrafaelino continúa construyendo un futuro que comenzó con una pregunta en la secundaria y que hoy lo encuentra cada vez más cerca de cumplir sus objetivos.